

## **Introducción**

El presente trabajo fue realizado con información, conocimiento y sabiduría que es y forma parte de la humanidad, que no es propiedad de nadie, sin dejar de reconocer a los ideólogos y teóricos que han dado sustento a la investigación. Uno de los objetivos es brindar al lector la posibilidad de vislumbrar un mundo diferente, precisando que las condiciones de interdependencia que existen en nuestra actualidad hacen que las consecuencias de la toma de decisiones tengan un impacto colectivo. Aunque estas sean tomadas por vía de la unilateralidad.

Los vínculos y las conexiones son un producto del entramado social cada vez más estrecho, lo cual permite que las relaciones internacionales cobren mayor importancia. Debido a lo anterior los conflictos a los que se enfrenta la humanidad y sus instituciones en conjunto trascienden los límites locales e internos, las repercusiones aunque no pueda ser percibido a simple vista afectan a todos y por ende al planeta.

En el campo teórico de las relaciones internacionales las perspectivas parecen diferir constantemente, lo cual puede resultar altamente positivo si es tomado con prudencia y tolerancia, ya que genera el enriquecimiento ideológico expandiendo el caudal de información para la construcción de un sistema internacional-global mejor consolidado.

Con esto quiero dar mérito a los creadores, pensadores y difusores de las teorías que han hecho de las relaciones internacionales un campo de estudio valorado, debido a que sus aportaciones indudablemente han contribuido en

diversos sentidos para hacer de las relaciones internacionales una fuente inagotable de estrategias y teorías que han servido para interpretar de forma más precisa las etapas en la historia del hombre.

En las siguientes páginas realizaré de forma simple y sencilla un recorrido por algunas de las teorías de las relaciones internacionales, que tienen en su contenido un apartado para el estudio de los conflictos, en las que se sugieren alternativas de su origen y distintas formas para su solución. Esto nos permitirá ver la evolución que ha tenido el estudio de las relaciones internacionales y un análisis más objetivo de la problemática social.

Siendo así, iniciaré con una serie de ideas expuestas por Quincy Wright en el libro de Teorías en pugna en las relaciones internacionales (1993), el cual divide el conocimiento de las acciones del fenómeno social en cuatro categorías, dándonos la pauta para entender las relaciones internacionales en un contexto multidisciplinario, siendo que estas no son exclusivas de una ciencia, lo cual resulta verdadero y altamente dinámico; **1.- Las concretas**, es decir lo ya conocido, lo que fue, lo que sabemos a través de la descripción. **2.- Las posibles**, lo que puede ser, donde el conocimiento procede de la especulación teórica. **3.- Las probables**, es decir lo que será, que es resultado de emplear el método de la predicción. **4.- Las deseables**, lo que debería ser, lo que proviene de reflexiones éticas, valorativas o normativas.

Considero esta categorización muy útil y adecuada en el estudio de las ciencias sociales. Ya que los conflictos también pueden entrar en esta categoría.

Una vez que los hechos son entendidos de esta forma, es prudente hacer una revisión a las distintas teorías.

Empecemos con la teoría Realista la cual nos dice que el poder es un elemento básico y fundamental en la toma de decisiones, por lo que el sistema internacional está basado en relaciones de poder donde participan diversas fuerzas que a veces buscan encontrar un equilibrio. “El sistema internacional está configurado por numerosas fuerzas, muchas de las cuales no cambian y son inmodificables. A diferencia de los utopistas, los realistas suponen que no hay una armonía de intereses esencial entre las naciones. Por el contrario, sugieren que las naciones-estado a menudo tienen objetivos nacionales en conflicto, algunos de los cuales pueden llevar a la guerra (Dougherty y Pfaltzgraff 1993).”

La teoría Realista propone que debido a la búsqueda de distintos intereses, la posibilidad de conflicto se encuentra latente. Por otra parte el Realismo sugiere que la naturaleza humana, es difícil de alterar, incluso menciona que la búsqueda de poder innata del ser humano hace de él, un ser con pensamientos con tendencia a la negatividad. De esta forma la existencia del equilibrio de poder está sustentada en un interés por el miedo de que un estado-nación establezca una hegemonía.

Por lo que Schumann (Dougherty y Pfaltzgraff 1993), un teórico Realista sostiene que dentro del sistema internacional no puede darse un gobierno común, esto hace que los estados-nación sean solo unidades que requieren

seguridad, la cual se da exclusivamente con la confianza de tener supremacía de poder, en relación a los demás.

La teoría Realista ofrece una perspectiva aguda de cómo se han desempeñado en su mayoría las relaciones internacionales en las últimas décadas, sin duda la búsqueda y la obtención de poder parecen ser una constante en la historia, pero no pueden quedar limitadas en este plano, aunque sus orígenes sean diversos.

Si bien es cierto que el poder es importante no es lo único en lo que puede estar basado un sistema internacional. No niego que al analizar los procesos históricos que ha presenciado la humanidad parecen hacer de la teoría Realista la más acertada, ¡quizá de ahí su nombre!, pero a pesar de esto el Realismo intenta entender y justificar los acontecimientos de lo que ha sido la base de las civilizaciones, con razones obvias y lógicas, las cuales desde mi punto de vista son completamente circunstanciales y porqué no decirlo hasta inducidas.

De esta manera teóricos como Spykman, Morgenthau, Kennan, Wolfers, Kissinger y otros más, explican como el hombre tiene la necesidad de asegurar su vida, lo cual si es trasladado a los estados-nación funciona de la misma forma, el temor a ser destruido lleva a las sociedades y por ende a la humanidad a una enajenante búsqueda por el poder, lo cual hace que las posibilidades de conflicto se maximicen. El hombre al creerse presa de una necesidad de sobrevivencia puede llegar a perder de vista las consecuencias de un comportamiento agresivo, incluso para consigo.

Continuando con la revisión de las teorías de las relaciones internacionales, encontramos las teorías sistémicas. Anatol Rapoport describe de forma clara la esencia de las teorías sistémicas; Un todo que funciona como un todo en virtud de la interdependencia de sus partes es llamado sistema, y el método que apunta a descubrir cómo se produce esto en la más amplia variedad de sistemas se ha llamado teoría general de sistemas.

La teoría de sistemas nos brinda una lección que indudablemente marca una trascendencia, la capacidad de considerar al planeta como un todo, como una totalidad que a través de las distintas decisiones se ve afectado, es decir, el movimiento es generado mediante el accionar conjunto de factores múltiples, muchos de ellos en ocasiones son aparentemente invisibles.

Esto permite pensar en el planeta como un ente que conforme van pasando los instantes se vuelve más conjuntamente-dependiente. Nos muestra la vulnerabilidad del sistema ante las acciones de grupos que aparentemente parecen estar aislados. Visualizando el marco global que se ve afectado por todo, la sensibilidad característica de los sistemas presentes y más aún de los posteriores, es completamente inevitable.

La interacción está cada vez más presente en las relaciones internacionales. “Los sistemas son modelos hipotéticos de interacción. En la medida en que crece el nivel de interdependencia y la cantidad de interacción, la complejidad del sistema aumenta (Dougherty y Pfaltzgraff 1993).”

Pensando en lo que esta teoría nos ofrece, podemos concluir que el sistema internacional es un conjunto de diversos actores y actividades cada vez

más vinculadas entre si por lo tanto se torna cada día más complicado, ya que la conexión que existe, se hace cada vez más profunda lo cual muestra una clara tendencia a proliferarse con el avance de los procesos tecnológicos y sociales. Por otra parte, es necesario observar que entre más relación exista entre los sistemas tanto las situaciones de crisis, como en cualquier otra se tornan cada vez más colectivas. Al entender esto, podemos afirmar que las acciones efectuadas en algún lugar determinado tienen un impacto en alguna otra parte del mundo en diversas áreas.

Por lo tanto teóricos, como Rosenau, Boulding, Kaplan, Keohane, Parsons y Easton, nos hacen pensar en la diversidad de factores que intervienen en las relaciones internacionales, permitiendo una interpretación que tenga la posibilidad de que las estrategias para resolver los problemas, puedan encontrar un contexto multidisciplinario que incluya soluciones que abarquen distintas dimensiones, las cuales al ser exploradas permitan encontrar una infinidad de propuestas adecuadas a las situaciones que enfrenta el fenómeno social y la problemática mundial.

Esto nos permite dejar atrás limitantes teóricas y ofrece una perspectiva más practica de todo lo que se vive, de todo lo que se siente, de lo que es percibido e incluso de lo que es imperceptible, puesto que tales cosas forman parte auténtica de la realidad que todos los seres humanos experimentamos.

Ahora pasemos al campo de las teorías del conflicto, el cual es sin duda uno de los más delicados y controvertidos, debido a que las situaciones con características conflictivas pueden llegar a determinar la estabilidad de un

sistema internacional implantado o implementado. ¿Qué pasa cuando existe un conflicto? Indudablemente sea cual sea su magnitud o su forma, este tiene la capacidad de desestabilizar el sistema en que se encuentre presente y en estos tiempos todos estamos incluidos en todo, más aún, hoy en día cualquier conflicto entre estados-nación llama la atención de cualquier parte del mundo, nada es un fenómeno aislado, mucho menos los conflictos.

Esto aunque con variaciones en el pensar, es contundente, ¿quién en nuestros tiempos no sabe algo acerca de la primera Guerra Mundial o de segunda? tratando de ser más específico, los conflictos son un fenómeno que deja huella en quien los vive, en quien los crea e incluso en quien no entiende o sabe mucho de ellos.

Es importante señalar que, si bien es cierto que a pesar de no tener conciencia de lo que sucede, tanto el conflicto como cualquier otra creación del ser humano es completamente trascendental, es decir, tiene importancia ya que marca un efecto, por más sutil que este sea da la pauta para un orden o modificación de cualquier estructura.

La libertad que tendría que ser un derecho inherente de todos nuestros congéneres se ve limitada debido a que los parámetros están definidos por la cultura, creencias individuales e incluso por nuestros prejuicios, debido a que el razonamiento que se antepone a las acciones tiene un peso contundente en nuestra forma de pensar o quizá más a profundidad solo esté limitado por nuestros miedos más arraigados. ¿Es verdad esta racionalidad o simplemente es una muestra tajante de los propios impulsos?

Es posible pensar que las teorías de conflictos pueden contestar esta pregunta. Las razones de la guerra se desconocen con exactitud precisa o por lo menos eso es lo que se aparenta. Si cualquier causa de conflicto tiene una razón o varias, podríamos afirmar que solo él que la ocasiona encuentra las justificaciones para realizarla, puesto que al ser consumada tiene una serie de costos que no podrían ser pasados por alto, a menos que existiera una motivación inconsciente para realizarla. Tal actitud, entonces no estaría dentro de la racionalidad, sería totalmente un impulso o una reacción motivada por pensamientos arraigados que podrían ser fácilmente provocados e inclusive inducidos.

El fenómeno del conflicto sea cual sea su tipo, tiene diferentes aristas, que van desde situaciones violentas como es el caso de la guerra, hasta conflictos internos que se dan por medio de discursos que buscan desprestigiar al rival o también por medio de factores económicos y bloqueos mercantiles. Es sin duda una forma de crear y generar asperezas para quien es el receptor de tales medidas.

Por lo tanto las teorías del conflicto nos muestran que su estudio no tiene porqué quedar limitado a una sola disciplina o ciencia, por el contrario si en verdad se quiere obtener una visión más específica y resultados que permitan un conocimiento agudo de control de situaciones conflictivas, es preciso recurrir a otras ciencias, así todas pueden aportar de diversas formas, soluciones que permitan un manejo más acertado y eficiente de situaciones conflictivas.



Los teóricos del conflicto coinciden en que el conflicto genera un costo, aunque en ocasiones este sea de lo más sutil, además de que este no solo se da entre grupos, puede ser interpersonal o intrapersonal, con proyección internacional, ya que trasciende los límites locales. También afirman que el conflicto pasa por una serie de etapas, las cuales se complican o mejoran de acuerdo a las acciones de las partes involucradas. Dejan claro que, el conflicto, no precisa necesariamente guerra, pero que las disputas pueden llegar a un nivel de tensión dentro del cual esta pueda ser una posibilidad por obtener o recuperar lo que se juzga como perdido.

Además de esto, no queda descartada la posibilidad de crear alternativas que contengan la posibilidad de abrir puertas que sean causa de conflicto, quizá las alianzas sean una alternativa para su disminución, pero tales alianzas pueden preocupar a otros polos. Creando tensiones que posteriormente con ciertos movimientos podrían desembocar en situaciones conflictivas.

Dentro del marco que abarca esta teoría H.L. Nieburg afirma en (Dougherty y Pfaltzgraff 1993) que la violencia se encuentra de manifiesto en el comportamiento político del hombre, por lo que causar dolor puede llegar a ser un método efectivo de control sobre un grupo con el que se pretende negociar o se está negociando. Esto es sin duda una forma muy parecida a la tortura, una breve revisión histórica de los hechos, nos lleva a confirmar que tal método puede llegar a ser realmente efectivo.

Pero a pesar de esto, el planteamiento de las teorías del conflicto propone que es imposible descartar el conflicto totalmente, puesto que sirve como agente

de cambio social e incluso propicia cierta transformación. Esto tiene su parte de verdad, ya lo hemos experimentado. En algún momento en que las condiciones ejercen una presión extremadamente fuerte sobre la sociedad y la situación de crisis es generalizada, se está forzando a un cambio violento, puesto que tales acciones también son violentas, la sociedad es sensible a cualquier movimiento, sobretodo si estos repercuten directamente en ella.

Un ejemplo claro de esto son las revoluciones, que han permitido una transformación de las civilizaciones, pero han dejado una derrama de sangre de proporciones significativas, lo cual deja una lección de importancia relevante. Este tipo de cambio permite la modificación de la sociedad a un nivel completamente tangible, pero el método resulta muy costoso atendiendo a la regla de que las situaciones que se generen posteriormente tendrán consecuencias, quizá tan violentas como la misma modificación con la que estas acciones se manifiestan.

Las teorías del conflicto, señalan diversos actores. Que van desde una perspectiva micro hasta una macro, que tienen al individuo como un eje importante, el cual traslada su comportamiento hacia su medio. Por lo que es preciso conocer su forma de actuar y de pensar, sin embargo mencionan que no es el único factor creador del conflicto, ya que un individuo solo no tiene la capacidad de influir en las decisiones finales. Aunque en conjunto, es decir una multitud de individuos sí pueden modificar considerablemente ciertas estructuras.

Así encontramos que las causas del conflicto son un fenómeno multifactorial, que resulta difícil de entender si nos concentramos en solo algunos puntos, debemos tener la capacidad de observar al conflicto con todo lo que las teorías y nuestra comprensión nos ofrecen. Sin descartar ninguna posibilidad ideológica, estar abiertos a todo lo que acontece y deja huella en la historia. Estar atentos a las creaciones que parecen ser insignificantes.

No debemos olvidar las enseñanzas y las lecciones de los planteamientos teóricos, puesto que éstos ofrecen una manera de interpretar la realidad. Todas son validas, algo hay de rescatable en cada una de sus explicaciones. Sin embargo, la investigación que se presenta en esta tesis tiene como punto focal, brindar una forma de resolver conflictos en la cual las partes involucradas no salgan lastimadas y se logre un entendimiento mutuo, permitiendo la cooperación y el bien común, por lo que posteriormente a esta introducción me centraré en las alternativas que desde mi punto de vista son las más adecuadas para lograr tales objetivos.

Con esto no pretendo desvalorizar, ni mucho menos desprestigiar los esfuerzos intelectuales que de forma tan loable han compartido muchos teóricos a lo largo de tantas décadas. En esta misma línea considero que todas resultan con mucha validez, pero de acuerdo a los tiempos y circunstancias en que nos encontramos es necesario apostar por aquellas que no se han consolidado, por eso la sugerencia de poner en práctica las ideas expuestas en esta tesis.

Teniendo como hipótesis que la existencia de alternativas para la transformación del mundo es posible si existe una cooperación que encuentre su base en el entendimiento del amor y en su acción continua.

Al decir poner en práctica me refiero a concretar con hechos lo que aquí se expone, otorgándole una oportunidad, descartando cualquier duda, sintiendo las palabras, abriendo nuestra mente y nuestro corazón, dándole una oportunidad verdadera, que sea real y total. Puesto que el mundo necesita vivir alternativas que armonicen con su entorno, las cuales están a disposición de quien las quiera ejercer. Por lo que invito a los lectores de este documento, a que se permitan sentir, valorar y abrir su corazón.

Siendo así las palabras cobran un significado distinto, tocan el alma, sin debates. Es más fácil comprenderlas y otorgarles un significado auténtico. Posteriormente solo queda el entendimiento y la comprensión individual. De esta manera termino esta introducción que es el preámbulo para todo lo venidero. Que cada uno de los seres que lea este documento, encuentre lo que tenga que encontrar.